

cultura

La cortina de hojalata

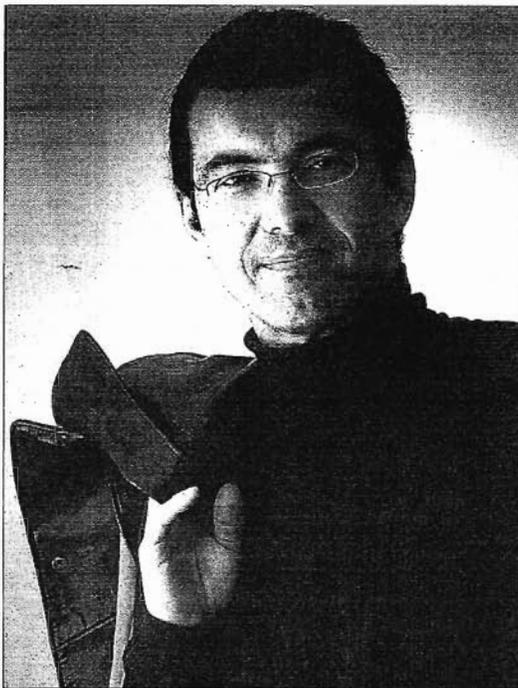
Jordi Gracia desmonta tópicos sobre el exilio cultural español y el interior en 'A la intemperie'

CARLES GELI
Barcelona

¿Que las *Elegies de Bierville* que Carles Riba iba ultimando en el exilio ya las hacía correr en abril de 1939 entre amigos y contactos por Cataluña? ¿Que falangistas como Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco estaban leyendo al minuto los últimos poemas de los foráneos rojillos Luis Cernuda o Juan Ramón Jiménez? ¿Que haberse tenido que marchar tras la guerra no fue para algunos tan trágico para su trayectoria como demuestran Luis Buñuel, Josep Lluís Sert o Francisco Ayala? ¿Que el olvido del exilio fue parcialmente querido por una "democracia canibal" que no quería según qué fotografías en plena Transición? Todos estos sacrilegios, y algunos más, son los que lanza en apenas 230 páginas el catedrático de Literatura Jordi Gracia en su último ensayo, *A la intemperie. Exilio y cultura en España* (Anagrama), auténtico campo de minas contra un sinfín de

estereotipos que se han adosado al fenómeno que marcó la vida a más de medio millón de personas desde 1939, pero también a muchos de los que se quedaron.

No requiere Gracia de notas al pie para elaborar esta nueva tesela de su particular mosaico sobre la cultura española durante la dictadura que conforman *La resistencia silenciosa* (2004), *Estado y cultura. El despertar de una conciencia crítica bajo el franquismo* (2005) y varios de los libros que ha dedicado a la controvertida figura del falangista de primera hora y socialdemócrata de última y *avant la lettre* Dionisio Ridruejo. Armado con un sinfín de lecturas de epistolarios, diarios y memorias, Gracia constata la existencia de "una red social, un tejido invisible, circuitos privados que unían a autores con otros y a editores con autores y que explican que Salinas, Guillén, Cernuda o Barga sepan lo que se publica en España y lo comenten en sus revistas de exilio". Es algo que puede rastrear-



El ensayista y catedrático universitario Jordi Gracia en Barcelona. / J. SÁNCHEZ

se ya, según el estudioso, a partir de 1945 y que se refuerza en la década de los cincuenta, con las otras revistas, como *Papeles de Son Armadans* ("ahí es la primera vez que Alberti da permiso para publicar un poema suyo en

España y la revista la dirigía Celia") o *Ínsula*, "pero también *Índice*, *Destino*, *Triunfo*...", enumera. Un flujo que algunos, para contraponer a la expresión telón de acero, bautizaron con ironía como "cortina de hojalata".

También se empeña Gracia en romper lo que bautiza como "el patrón trágico del exilio"; su drama no habría sido crónico. "Hay muchos que agradecen incluso el exilio como plataforma de crecimiento; podría decirse que viven momentos de plenitud en ese periodo". En su opinión, no pueden ni plantearse regresar porque para ellos "volver es peor que el exilio en sí".

Matiza siempre que no quiere "rebajar la fuerza destructiva

que tuvo el franquismo", pero en sus intelectuales anatematos también puntualiza el largo recuento con el exilio: "Se dio una jibarización política que llevó a la disolución mental del exilio; hubo quien pensó que la democracia no se podía reconstruir sobre esas caras del pasado, que el exilio no serviría para ganar elecciones, como demostró el Partido Comunista con el 9% de los votos en 1978; o sea, que fue un olvido interesado, un ejercicio de democracia canibal; no fue olvido sino ocultación estratégica para ganar", suelta. La vertiente cultural se añadió a la desmemoria política: "No hubo abandono de esas élites, se leía a algunos

"En la Transición se cometió un ejercicio de democracia canibal"

pero en general su tiempo histórico y sus lectores habían pasado, el público prefería a la gente del boom latinoamericano o a jóvenes como Benet, Umbral, Marsé o Vázquez Montalbán".

No contento con esas minas, al hilo de que *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas, significó en 2001 "una especie de descortche que permitió que creciera la marea de la memoria histórica", sostiene Gracia que desde ahora "hay que tratar de leer conjuntamente la literatura del interior y la del exilio: la cultura española de posguerra es una red que une la Península con los lugares del exilio y que se acabará integrando hacia el interior; hay que asumir que el cauce cultural es único, lo que no quiere decir único. La despolitización de la mirada del exilio es necesaria para ese exilio; si seguimos compartimentando no vamos a entender nada". O sea, mirar desde la intemperie.

COLIN FIRTH NOMINADO OSCAR® MEJOR ACTOR

NOMINADO MEJOR ACTOR COLIN FIRTH PREMIOS OSCAR

GANADOR MEJOR ACTOR COLIN FIRTH FESTIVAL DE BERLÍN

COLIN FIRTH JULIANNE MOORE

UN HOMBRE SOLTERO

A SINGLE MAN

UNA PELÍCULA DE TOM FORD

aurum.es

HOY ESTRENO CONSULTAR CARTELERA

El Artium reivindica su espacio exterior

T. G. CRESPO, Vitoria

No se trata de un asunto nuevo para el Artium de Vitoria. Desde su inauguración, se ha destacado que una de las singularidades del museo es su plaza, bajo la que se encuentran las principales salas de exposición. Tanto su anterior director, Javier González de Durana, como el actual, Daniel Castillejo, han reivindicado en todo momento la necesidad de impulsar actividades con el fin de que este espacio público cobre vida.

En estas reflexiones se inscribe el proyecto *Plaza, salón urbano*, que se presentó ayer y que llevará a cabo la productora artística Consonni, por encargo del Artium y con el apoyo del Ayuntamiento de Vitoria y la Diputación foral de Álava. Se trata, en definitiva, de activar la propia relación del Artium con su entramado urbano, según los propios inspiradores.

Daniel Castillejo ya lleva tiempo reflexionando sobre los pros y los contras de la ubicación del museo, muy céntrico, pero también marcado por una vía de tráfico de vehículos intensa como es la calle Francia. *Plaza, salón urbano* ha comenzado con un análisis del lugar a cargo de la arquitecta Tania Margo, un espacio donde primero hubo un mercado de ganado y después una estación de autobuses. Las conclusiones de este estudio previo se pondrán en relación con otros proyectos de transformación urbana vinculados a espacios museísticos.

Los resultados de este estudio se utilizarán en la segunda fase de *Plaza, salón urbano*, protagonizada por una intervención artística sobre la plaza interior del Artium, con la que se pondrá en marcha una programación abierta para este gran espacio ubicado en el centro de Vitoria.